

De historia de Badajoz

Esta obra de Tirso Lozano Rubio, que ahora se reedita en facsímil, fue publicada por Ediciones Arqueros en 1930 y quedó finalmente titulada como “*De historia de Badajoz*”. Originalmente iba colocada al final de la obra “*Historia de la fundación del convento de Religiosas Carmelitas de Badajoz*” del doctor Francisco Mateos Moreno¹, a modo de anotaciones o apéndice. Pero esta obra de la fundación del convento carmelitas del doctor Mateos, más las anotaciones de Tirso Lozano, formaban un volumen excesivo como para poder imprimirse todo en un sólo tomo. Se hizo necesario y conveniente, dividir la obra en dos tomos; el primero con la obra inédita del doctor Mateos sobre el convento de las Carmelitas, y el segundo, que ahora se reedita, con los Apéndices o aportación a la Historia de Badajoz de Tirso Lozano. Es por ello que la paginación del segundo tomo es correlativa y continuación de la del primero.

Los Apéndices están signados con las letras del alfabeto y con indicación de la página que corresponden del tomo primero. Estos apéndices anotan realmente,

1 Francisco Mateos Moreno, natural de Puebla del Maestre, fue canónigo de la Catedral de Badajoz entre los años 1769 y 1795, año en que fallece. Fue, antes, racionero de la Catedral por espacio de catorce años y confesor del obispo Amador Merino Malaguilla, fundador del convento de las Carmelitas. El historial del convento de las Carmelitas de Badajoz del tomo primero, salió a la luz con la misma ortografía que tiene el manuscrito original y autógrafo de Francisco Mateos, conservado en el archivo de las religiosas Carmelitas. Vivió el doctor Mateos los tiempos cuyos hechos narra, y fue testigo presencial o auricular de la inmensa mayoría de los episodios que refiere en su manuscrito histórico.

tan sólo, al primer capítulo introductorio del manuscrito del doctor Mateos titulado “*Descripción de la ciudad de Badajoz*”, y es por lo que transcribimos dicho capítulo antes del facsímil, aunque actualizando ortografía y erratas para una mejor comprensión. El resto de anotaciones de los siguientes capítulos, ya relativos al convento, se publicaron a pie de página en el primer tomo.

Como justificación a los apéndices, Tirso Lozano, escribe en la introducción que quedó inserta en el primer tomo:

“Llevará esta historia del doctor Mateos algunas anotaciones nuestras, o aclaraciones, o disquisiciones, que pondremos en apéndices, sobre algunos datos o hechos que el doctor Mateos expone o admite, como históricos, y, que hoy la crítica no admite. Pues, en el doctor Mateos, a pesar de la elevación de conceptos con que se narra su historia y la amenidad y belleza de pensamientos morales con que está salpicada, al estilo de Solano de Figueroa, a quién suele seguir y quiere imitar, el arte crítica falta casi por completo, lo que nada de particular tiene; pues ni los archivos estaban tan explorados como hoy, ni tenían a su mano la mayoría de los documentos de que se tiene hoy perfecta noticia, ni él se propuso más que hacer una descripción histórica de la ciudad. [...]”

La historia de la fundación del Convento, con anotaciones de Tirso Lozano, fue publicada anteriormente a modo de folletón en el diario local *Correo Extremeño* entre

1927 y 1928. Las anotaciones del capítulo primero fueron tan extensas en el espacio y en el tiempo que Tirso Lozano se justificó diciendo que *“Nos hemos excedido un poco más de lo pensado, por contener este capítulo un resumen histórico de la ciudad y obispado, y consignar ciertos hechos que la crítica histórica ha debatido y contrastado ampliamente”*. En los sucesivos capítulos, ya relativos al convento, procuró la mayor parquedad posible a fin de evitar la excesiva extensión de esta historia, y que el comentario fuese mayor y superase al texto como hasta ese momento.

Muchos lectores del folletón publicado en el *Correo Extremeño*, rogaron a Tirso Lozano que la publicara, de nuevo, en forma libresca, *ne pereat*, para que *“no desapareciera del todo, la noticia de algunos puntos tratados en ella, que pudiera servir, en el mañana, a otros críticos investigadores que quisieran establecer, como se merece algunos dubios, temas o motivos históricos dignos de mayor estudio, de mayor investigación y de más amplia crítica”*.

Incluso el reputado arqueólogo Juan Ramón Melida, director del Museo Arqueológico Nacional, tras recibir de parte de Tirso Lozano un ejemplar del folletón, le respondió: *“Creo que todo trabajo de investigación, como es ese de su historia de ese convento de Carmelitas, que a lo que aprecio más lo es de la sede pacense, y por ello más interesante, la forma de publicación más apropiada es la de libro”*.

Las anotaciones, inicialmente publicadas en el *Correo Extremeño*, fueron corregidas y ampliadas por

Tirso Lozano para su impresión el 30 de julio de 1930 en las oficinas de Antonio Arqueros de la calle Felipe Checa de Badajoz.

La obra está compuesta por catorce apéndices o notas divididos en tres partes.

La primera de las partes, versa sobre aspectos de la historia de Badajoz, como la conquista cristiana de la ciudad árabe, las luchas de los Portugaleses y los Bejaranos, ilustres linajes y claros varones, la discusión de la fundación romana de Badajoz y sus nombres antiguos, la ayuda de Fernando II a la ciudad árabe para que no fuese conquistada por el primer rey de Portugal Alfonso Enríquez, la discusión sobre la fecha de la definitiva conquista cristiana, las puertas y callejero antiguo de Badajoz, sus parroquias y ermitas, y el origen visigótico del obispado.

La segunda parte está reservada para hablar del obispado mozárabe de Badajoz, y la tercera parte sobre el actual obispado pacense tras la conquista cristiana, su episcopologio, fueros y privilegios de Badajoz, y las historia de sus conventos de religiosos y religiosas.

Tirso Lozano tuvo numerosos cargos eclesiásticos y civiles². En el año 1899 fue nombrado Académico

2 Recientemente la Fundación Caja Badajoz ha editado su biografía en su colección “Personajes singulares” (PÉREZ ORTIZ, G. y GONZÁLEZ LOZANO, F. “*Tirso Lozano Rubio. Un sacerdote al servicio*”

Correspondiente de la Real Academia de la Historia por la provincia de Badajoz en Madrid, a propuesta de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Badajoz, institución en la que también ingresaría este mismo año y que llegó a ser secretario, vicepresidente y presidente desde el año 1918 hasta 1934, siguiendo vinculado a ésta hasta su muerte en el año 1938.

Tenía una amplia formación, que se vio reflejada en su legado bibliográfico, actualmente depositado en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de la que fue un activo socio, donde destaca el volumen de libros de geografía e historia además de los de teología, lo que le hizo ser un hombre erudito y bibliófilo con grandes conocimientos en la historia de Extremadura.

Además de lo anteriormente dicho, Tirso Lozano fue un gran investigador, quedando reflejados sus doctos conocimientos en artículos de la prensa local, revista *Extremadura* y en sus libros, como son los de la *Historia de Montánchez* (1894), su pueblo natal, *De Historia de Badajoz* (1930), que ahora se reproduce en facsímil, y el *Suplemento a la Historia eclesiástica de la ciudad y obispado*

de la sociedad y de la Iglesia”, Fundación Caja Badajoz, Badajoz, 2016. Destacan los de Doctor en Sagrada Teología, Rectoral de la Santa Iglesia Catedral, Camarero Secreto de S. S., Provisor General del Obispado, Presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz, Consejero de la Caja Extremeña de Previsión Social

de Badajoz de Juan Solano de Figueroa y Altamirano (1935), donde completa el vacío dejado por el autor de ocho obispos entre los años 1627 y 1668.

La pasión de Tirso Lozano por la Historia de nuestra ciudad, le llevó a sacar a la luz el manuscrito con la historia del convento de las Carmelitas. Pero no se conformó sólo con eso, sino que día tras día, reunió fichas y papeletas en diversos archivos, contrastó opiniones y documentó la suya, legándonos como resultado estos *Apéndices*, que realmente son un auténtico ensayo histórico de gran parte de la historia de Badajoz, que en muchos aspectos aún está vigente, y que ha envejecido bastante bien, como los buenos vinos, siendo aún hoy cita obligada para la mayoría de los investigadores de nuestra historia local.

Trata muchos y muy interesantes y discutidos temas, como el de la sede episcopal, discrepando sobre su fundación de autores anteriores y emitiendo su juicio fundamentado, sobre la fundación romana, sobre la fecha de la conquista cristiana, del Obispado mozárabe, señala el episcopologio, el catálogo episcopal, separándose del Solano y otros autores etc... y aporta datos imprescindibles investigados por él, como son el callejero de Badajoz, las puertas de la ciudad, conventos, etc...

Tras las reediciones en los últimos tiempos de libros imprescindibles para la historiografía de Badajoz como los de Rodrigo Dosma, Juan Solano de Figueroa, Diego Suárez de Figueroa, Ascencio Morales o Leonardo

Hernández Tolosa, es todo un acierto la reedición de esta obra, que nació en el contexto de aquel Badajoz deseoso de conocer su pasado, donde comenzaron a destacar un ramillete de investigadores como fueron López Prudencio, Castón Durán, del Solar y Taboada, Rincón Jiménez, Segura Otaño etc...

Badajoz, junio de 2017

Fernando de la Iglesia Ruiz